

## V ENCUENTRO EUROPA – AMÉRICA LATINA DE BIARRITZ

El programa **Focus Eurolatino** participo en el 5º Encuentro Europa – América Latina en la ciudad francesa Biarritz, realizado el día 29 de octubre de 2004, en donde asistieron una diversa gama de representantes de la política, la empresa, la académica y los medios de comunicación una convocatoria para dialogar y debatir acerca de la «Definición de una estrategia bi-regional frente a las transformaciones profundas de Europa y de América Latina».

En dos días de trabajo, se abordaron once temas de gran amplitud e interés, contando con la participación de más de 70 expositores entre panelistas y ponentes.

### **Los temas**

Se analizaron en conjunto los nuevos fundamentos de la cooperación Europa-América Latina, uniéndolos con los temas de gobernabilidad y democracia. Tuvo un espacio especial el tratamiento de las grandes aglomeraciones frente a su crecimiento; las integraciones regionales y nuevas alianzas; y la relación entre la ética pública y la responsabilidad empresarial.

Se consideró indispensable dialogar acerca de la migración, la equidad y la seguridad; así como sobre la responsabilidad política y social de los medios de comunicación.

La profundidad y pertinencia de los aportes recibidos mostraron lo acertado de esta decisión. Lo mismo aconteció con el tratamiento dado al turismo, ecoturismo y turismo sostenible; y con el desarrollo de las infraestructuras y de las redes de servicios en América Latina.

El programa se cerró con el tratamiento de la crisis de los partidos políticos y del surgimiento de los nuevos movimientos sociales.

Por cierto, un diálogo de estas dimensiones no se resume: se acumula en un patrimonio común de intercambio en dos sentidos, que es uno de los logros más significativos de iniciativa.

En efecto, se está creando una naciente tradición y un punto de referencia inevitable al tratar abordar la estrategia bi-regional. Ya no se trata de un inicio sino de una continuación, de un intercambio de opiniones e ideas entre participantes a los que unen experiencias compartidas, puntos de vista entrecruzados y una creciente amistad y comprensión mutuas.

Sin embargo, en este diálogo prolongado, al que se dio inicio en 2000, existen ya consensos de diagnóstico, de énfasis en el análisis, en los valores destacados y en los cursos de acción propuestos que interesan destacar.

### **Los énfasis en el diálogo**

Existe un acuerdo amplio en diagnosticar que América Latina se encuentra en un punto de inflexión. El crecimiento de un continente se mide mejor si se lo compara con los avances de los otros y, desde este punto de vista, queda en evidencia que se pudo y se debió avanzar

más. De modo que importa crecer tanto como hacerlo en forma sustentable y equilibrada. También, se fueron constatadas las evidentes asimetrías internacionales y la persistencia del proteccionismo.

En común se observó un déficit de ciudadanía, de institucionalidad, de cultura de la legitimidad. El problema de la gobernabilidad está en todas partes y es en todas partes donde hay que promover la cohesión social a través de los territorios. Se consideró preocupante la deficiente distribución del ingreso.

No hay caducidad de las ideologías, sino una crisis de los partidos y de todas las formas de intermediación en la sociedad actual.

Los partidos políticos son mucho más mediáticos que movimientos de masas. No han sido capaces de adaptarse a los cambios de la modernidad y han asumido un esquema clientelista.

Los partidos deben volver a los espacios locales para poder representar los intereses ciudadanos.

América Latina, por su tradición, puede generar sus propias ideologías, que han de tener como soporte conceptual la ética.

En cuanto a la responsabilidad social de la empresa, se han dado ejemplos notables, pero sigue siendo necesario, en muchos casos, en contar con estrategias corporativas que superen las acciones puntuales.

Sin embargo, es importante destacar que la primera responsabilidad social de la empresa es el estricto cumplimiento de la ley.

### **Los valores destacados**

Frente a este diagnóstico se afirman ciertos énfasis compartidos entre los que destaca la importancia asignada a la democracia. Es en ella donde todos tenemos la posibilidad de ser tratados igual y ejercer los mismos derechos y obligaciones.

No es el tiempo para los dogmatismos, pero tampoco es el tiempo para conformarse. La búsqueda de la democracia, del crecimiento y de la equidad, se potencian mutuamente. El procurar la estabilidad, la eficiencia, la eliminación de las diferencias extremas son objetivos igualmente deseables y que se alimentan entre sí.

Se reconoce el papel, cada vez más importante, jugado por las autonomías, las regiones, las ciudades y los ayuntamientos o municipios: son núcleos de cohesión social; de creación de cultura, de competitividad, por tanto, al hablar de integración deben ser tomados en cuenta de forma privilegiada.

En particular sigue siendo cierto, hoy como ayer, que el ciudadano –no importando quien tenga la competencia- busca ayuda primero en el ayuntamiento por ser su referente más cercano.

La integración regional de América Latina es una necesidad; la experiencia europea es una referencia importante a tomar en cuenta para que encuentre su propio camino de confluencia como continente.

Hay que reconocer, sin embargo, que en el modelo europeo hay un elemento que facilita la profundización de relaciones con América Latina: la diversidad cultural, que es de la esencia de la Unión Europea y que constituye una ventaja estratégica.

América Latina ha esperado por décadas colocarse como la prioridad más importante de la política exterior de los Estados Unidos, expectativas a menudo frustradas por acontecimientos que escapan a su control.

Ha costado trabajo tomar más en serio el regionalismo en América Latina. Por ello ha perdido liderazgo ante otras regiones. Los latinoamericanos deben avanzar hacia la integración regional planificada; venciendo innegables dificultades internas y externas; y evitar a toda costa que en la nueva geopolítica del siglo XXI; caracterizada por potencias emergentes como China e India; América Latina se convierta en la periferia de la periferia.

Es necesario avanzar en la construcción de la zona de libre comercio para el ALCA. Pero, la idea de integración de nuestros pueblos no debe partir de lo económico sino de lo social y lo político.

Las nuevas alianzas regionales son parte de una estrategia defensiva que implica: el desafío comercial de China, la reducción de las preferencias, la posibilidad de establecer contrapesos contra el poder de EU y el desafío del ALCA.

En cuanto a los medios de comunicación están intrínsecamente relacionados con la vida pública. Forman y deforman, en su caso, la opinión pública, fiscalizan la vida pública y se constituyen muchas veces en un poder autónomo.

Para algunos, los periodistas deben responder a planteamientos éticos, para otros, deontológicos y legales.

Información y persuasión se confunden en la realidad de los medios. Los periodistas deben tender hacia una situación ideal, probablemente irrealizable.

Existen multitud de problemas entre otros la relación de los medios como cuarto poder con otros poderes del estado, particularmente el judicial.

Hay que crear conciencia de la importancia multidimensional del turismo. Para ello existe la necesidad institucional de promoción de cada país, que no puede dejarse en manos de los tour –operadores.

Hay que establecer marcos legales suficientes para asegurar la sostenibilidad de los destinos turísticos, definir las regulaciones pertinentes y evitar los abusos.

El turismo atrae desarrollo solo si se cuantifica la industria local, si se capacita a las personas, si se tiene infraestructura adecuada, servicios pertinentes y de calidad.

Enseguida, se compartió un conjunto de valores y criterios que hicieron presentes en el diálogo en múltiples ocasiones. Se tiene la ambición de desarrollar las relaciones entre Europa y América Latina, a través de fuertes relaciones personales, políticas y empresariales.

El diálogo bilateral no se produce entre un continente sin problemas y que no necesita hacer mejor las cosas y un continente solo con problemas y sin aportes válidos. Eso ni es posible ni es humano. El diálogo se produce porque cada cual desea y necesita hacer un esfuerzo por mejorar en casa, para lo cual sirve los errores y los aciertos del otro. Cada cual tiene una brecha que cerrar.

La economía requiere estabilidad; la libertad requiere de condiciones sociales más justas; una mejor democracia requiere de una mejor calidad de vida de los ciudadanos, en especial de la educación y de la salud, y de la generación de empleos.

No se puede crecer si no se opera lo político en nuestros países. La cooperación económica depende de la capacidad de recuperar “identidad”.

La acumulación de capital humano y social no es menos importante que la acumulación de capital físico y financiero.

Mientras más avanza la globalización, más se requiere prestar atención a la preservación de las identidades individuales y colectivas. Lo global no anula lo local si desde lo local se toma la iniciativa de sobrevivir y crecer.

### **Cursos de acción propuestos**

Por último, se avanzó en identificar cursos de acción posibles que requieren seguir siendo explorados en futuros encuentros.

El fortalecimiento de la democracia debe seguir siendo materia de especial preocupación. Se puede identificar las mejores prácticas democráticas y difundirlas entre líderes, instituciones y organizaciones de ambos continentes.

Sigue siendo un desafío el establecer estándares bi-regionales de ética empresarial, para lo cual es vital trabajar conjuntamente. Se necesita un referente y la conformación de redes de corporaciones, universidades y empresas destinadas al trabajo sistemático de intercambio y capacitación en esta importante materia.

Se puede explorar la instalación de una agencia de noticias bi-continental que asegure una información más equilibrada, fidedigna y atinente a los temas referidos más arriba.

En la reunión de centros, instituciones, fundaciones, asociaciones y universidades especializadas en las relaciones América Latina – Europa, se respaldó el trabajo del Foro de Biarritz, y se ofreció apoyar la preparación y difusión de sus contenidos.